

políticas permanente con los jefes batllistas – solistas y con miembros expulsados del Partido de quienes recibía directivas. Los hechos revelados en esa reunión hacen traslucir la conducta de este hombre como absolutamente inadmisibles en nuestro Partido y sospechar de él como un agente de nuestros enemigos enviado a tras filas para hacer trabajo de descomposición. A este hombre se le había confiado el trabajo en el cerro, entre los ferroviarios y en el puerto. Su viaje a Perú fue discutido en el círculo de los batllistas de “izquierda” y como se ve ahora, su trabajo allá en concordancia con la línea de los apristas no era casual y sus proposiciones de escindir el Partido y organizar la insurrección (combatidas por Ravines²⁷⁸ y por nosotros) no eran ingenuidades políticas como a primera vista podía parecer.

Se ha descubierto, además, que varios miembros de la dirección del PC del Uruguay y dirigentes de la CSLA conocían esas vinculaciones, y a pesar de nuestra insistencia de ponerlas a luz, no tomaron el asunto en serio y, por el contrario, lo defendieron durante todo el tiempo contra nuestra crítica y contra nuestra exigencia de obligarle a manifestar en la prensa, públicamente y con su firma, cual era su posición frente al batllismo y a distintos líderes de ese Partido.

Hemos insistido que a la expulsión de Lezama²⁷⁹ – que así se llama ese elemento – se le dé todo el contenido político, ligando su trabajo de descomposición en el seno del Partido con toda la situación nacional e internacional actual, y aprovechar de este hecho para hacer romper decididamente las ligazones de diferentes miembros del Partido con el batllismo, llamando la atención de cada afiliado sobre la incompatibilidad de tales hechos. Sobre esta base queremos ganar a todos los elementos vacilantes, separar definitivamente a los elementos corrompidos, abrir el camino a los elementos obreros sanos y capaces de desarrollarse e intensificar el reclutamiento entre los obreros de las industrias fundamentales. Espero que un grupo de camaradas que pasaron por nuestras escuelas, que ya demuestran cierta capacidad política, ayudarán a sanear esa malsana atmósfera en el Partido. Simultáneamente, hemos planteado la cuestión de luchar contra la corrupción, como tarea política.

En el transcurso de esa reunión hemos criticado mucho las falsas teorías sobre la característica del país, la correlación de las fuerzas de clase etc. La dirección subestima la fascistización del gobierno. Unos camaradas sostu-

²⁷⁸ Véase la nota 235.

²⁷⁹ Carlos Lezama, uno de los fundadores de la Federación Juvenil Comunista de Uruguay y miembro del CC del PCU.